

Sanchez, José Martin la *Santera*, Victoriano Recatero el *Regaterillo* y Francisco Sanchez.—Pablo Herraiz, Esteban Argüelles *Armilla* y Valentin Martin.—José Perez, Antonio Gonzalez y Antonio Garrido.—Eusebio Martinez y Diego Fernandez.—Pedro Fernandez *Valdemoro* y Juan Ruiz.—Vicente Mendez el *Pescadero*, Mariano Tornero y Gregorio Alonso.—José Fernandez *Barbi*, Manuel Campo y Anselmo Moreno.—Francisco Diego *Corito* y Antonio Perez *Ostion*.—Bernardo Ojeda, Remigio Frutos *Ojitos* y Francisco Pardo.—Santos Lopez y Manuel Caro el *Huron*.—Total 48.

Puntilleros.—Gabriel Caballero, Manuel Bustamante *Pulga*, José Perez *Potrilla* é Isidro Buendia.—Total 4.

Chulos.—Cárlos Albarrán el *Buñolero*, Luis Mendez *Lechuga* y Antonio Box *Antoñeja*.—Total 3.

Todos saludaron á SS. MM., siendo los caballeros presentados al rey por sus respectivos padrinos.

Y ahora para terminar el preámbulo copiaremos el programa en la parte respectiva á los toros que habia destinados para los caballeros y para varas, á fin de expresar la vecindad de los ganaderos, el nombre de estos, las divisas que sacaron los toros y el órden en que salieron al redondel.

Toros á disposicion de S. M. para rejoncillos.

Uno de D. Pablo Valdés y Sanz, cuya ganaderia rompe plaza en las funciones reales por costumbre tradicional, Pedraja del Portillo (Castilla la Vieja), divisa blanca.

Uno del Excmo. Sr. duque de Veragua, Madrid, encarnada y blanca.

Uno de D. Antonio Hernandez y Lopez, Madrid, morada y blanca.

Uno de D. Rafael Laffite y Castro, Sevilla, encarnada, blanca y amarilla.

Para varas.

Uno del Excmo. Sr. duque de Veragua, Madrid, encarnada y blanca.

Dos del Excmo. Sr. marqués del Saltillo, antes de Le-saca, Sevilla, celeste y blanca.

Uno de D. Manuel García Puente Lopez antes Aleas, Colmenar Viejo, encarnada y cana.

Uno de D. Félix Gomez, Colmenar Viejo, azul turquí y blanca.

Dos de D. Antonio Miura, Sevilla, verde y negra.

Uno de D. Julio Laffite, procedente de Hidalgo Bar-
quero, Sevilla, negra y blanca.

Uno de D. Carlos Lopez Navarro, Colmenar Viejo,
encarnada y amarilla.

Uno de D. José Antonio Adalid, Sevilla, encarnada,
blanca y caña.

Uno del Sr. marqués de Villavilvestre (nuevos en es-
ta plaza), Sevilla, blanca.

Y con todos estos antecedentes vamos ya á la reseña, pues los caballeros en plaza, ginetes en sus corceles y con rejon en mano esperan la salida del bicho. Los dos alguaciles á caballo tambien aguardan en la arena, y los padrinos de los caballeros, muleta en mano, están al lado de estos para defenderlos en tan apurado trance. Con el Sr. Larroca se puso Paco Sanchez al estribo iz-
quierdo y al derecho Angel Pastor, y con el Sr. Laguar-
dia se colocaron *Frascueto* y el Regatero.

1.º Pertenecía el bicho al Sr. Valdés, y era negro, meano, asti-blanco y estrecho: hizo correr á los alguaciles y llevó del Sr. Larroca cuatro rejoncillos buenos y cinco del Sr. Laguardia, sin que ninguno de los dos marrase ni una vez.

Paco Sanchez, de verde y oro, se encargó de matar al toro, que más que fiera era una mona, y despues de una caída arrancando, otra atravesada lo mismo, un pinchazo á volapié, un mete y saca bajo idem y tres intentos de descabello, con la puntilla el uno, se echó *Cariñoso* para que le acertase Gabriel á la tercera. El chico dió once pases al primero, de los que se echó el becerro, levantándose muy luégo. La silba al chico estuvo en su punto.

2.º Un toro del duque de Veragua berrendo en negro, capirote, botinero, corniabierto y algo paso, de libras y piés, fué el destinado para los caballeros Gonzalez y Larroca, yendo al lado del primero el espada Salvador.

Gonzalez puso el primer rejon sin lograr romperle, aunque hirió al toro, y al colocar el segundo le faltó bicho y pinchó al aire encabritándose el corcel; cuando este daba botes llegó la res que derribó al caballero y mató al caballo, estando al quite los espadas y el hermano de *Cara-ancha*. El Sr. Larroca, despues de lo descrito, puso un rejon, y al ser perseguido por *Venaito* demostró que era un gran ginete y sereno como el que más.

Montado de nuevo el Sr. Gonzalez, puso un rejoncillo á la española y otros tres á caballo levantado, alcanzándole al corcel por los cuartos traseros, pero sin derribar.

El bicho se acercó una vez á los alabarderos, sin lograr romper filas, y en otra ocasion, aunque los hizo cejar un tanto, no consiguió meter la cabeza, resultando rotas algunas alabardas. El Sr. Larroca puso otro rejoncillo á caballo levantado, y ambos ginetes, que sacaron heridos los caballos, fueron aplaudidos en extremo, siendo objeto de una merecida ovacion.

De lila y oro vestia *Frascuelo*, encargado de matar al bicho, que llegó noble y bravo á la suerte: tres naturales en redondo, dos de pecho y uno cambiado bastaron á preparar á la res para una gran estocada á un tiempo, saliendo el toro muerto de la mano y quedando sin muleta el matador, que escuchó merecidas palmas hasta de S. M.

3.º De Hernandez fué el bicho tercero, cuya primera gracia fué derribar á un alguacil contra los alabarderos, quedando el caballo mal herido. Al primer rejonazo del Sr. Laguardia el cornúpeto engancho al caballo del ginete, y al segundo golpe de rejon, derribó y pisó al caballero y al caballo, muriendo este de la cornada y de las heridas que le hicieron en defensa los alabarderos, donde fué á botarse el *Pegaso*. El Sr. Laguardia fue á la enfermería y le sustituyó el Sr. Gonzalez. El bicho era negro, meano, cornibrocho, de piés y bravo, y quiso embestir dos veces á los alabarderos, siendo pinchado en una.

Angel Pastor, de amaranto y plata, hizo el brindis y abrió una faena compuesta de tres naturales y uno cambiado, que precedieron á una estocada alta, pero

ida, arrancando; siguieron dos naturales, 14 de telon, dos cambiados y seis con la derecha, que sirvieron de preámbulo á una corta y buena á volapié que terminó con los ánimos de *Golondrino*. *Potrilla* acertó á la segunda. El chico estuvo pesado.

4.º Berrendo en colorado, calcetero y bien armado era *Capuchino*, de Laffite, cuyo bicho salió con piés, era buen mozo y tenia regulares carnes. Los alabarderos le pincharon una vez cuando pasaba *Capuchino* por delante de ellos. Los Sres. Larroca y Gonzalez pusieron un rejon cada uno, degollando el golpe del segundo al cornúpeto. Las palmas fueron muchas y el entusiasmo grande. Saludaron al rey los caballeros y se retiraron saliendo los picadores *Juaneca*, *Veneno* y *Agujetas*, y una vez estos colocados en su sitio salió el

5.º Era de Veragua; tenia el pelo negro, bragado, los piés ligeros, las astas largas y abiertas. Hermosilla dió algunas verónicas, y todos, sin conseguirlo, quisieron quitar á *Cabexon* la divisa, dando el *Corito* con limpieza el salto de la garrocha. *Agujetas* puso una vara por un tumbo en que estuvo espuesto y fué auxiliado por *Pepin*. *Juaneca* metió tres puyazos y *Veneno* uno, terminando el toro tardo; hubo un caballo muerto. *Pepin* puso dos plumeros al cuarteo, Sevilla otro lo mismo, y Guerra, tras dos salidas en falso, plantó un par orejero, debiendo consignar que Francisco Muñoz, vestido de paisano, pidió permiso para banderillar, sin conseguirlo.

Gonzalo Mora, de cardenal y plata, brindó y largó al bicho, que se hallaba noble y bravo, uno natural, otro alto y uno con la derecha, soltando despues un pinchazo alto, andando, y una buena arrancando, que le valió al diestro muchas palmas. Gabriel acertó á la cuarta.

6.º De muchísimas libras y negro pelo fué *Cachucho*, que además tenia buenas armas y era liston, bravo y de poder. Marqueti puso cuatro varas por tres caidas y la pérdida de un caballo; *Melones* pinchó una vez á cambio de un tumbo y un caballo, y Arjona, con tres varas, tres caidas y un *langostino* herido, salió de su apuro. Algo lo fué el bicho en esta suerte, por lo que se hizo tardo, aunque no mucho.

Vega prendió un par de las chinescas de sobaquillo,

y Ardura *Quico* puso medio par delantero, de gallardetes, al cuarteo y un buen par lo mismo que le valió palmas. Suarez, de azul y plata, marchóse al bicho, que estaba bravo y con buena condicion. El espada al segundo pase se escurrió y cayó al suelo sin que la res hiciese por el caido. El matador, despues de dos naturales, uno alto y otro con la derecha, largó un bajonazo arrancando, que precedió á seis pases altos, dos intentos de descordar, un pinchazo á volapié y un buen descabello.

7.º *Milagroso* se llamaba el de Aleas, que tenia (el toro) más piés que una locomotora: era retinto, bien armado, si bien algo astillado, y bizco del izquierdo. El *Francés*, en cinco varas que puso, fué muy aplaudido, pues demostró corazon y arte; *Canales* mojó una vez, cayendo otra; el *Pelon*, en dos varas, cayó una vez y el reserva puso un puyazo sin novedad. Hubo dos caballos muertos.

Un par bajo de plumeros colocó Cosme y luégo medio malo; Jimenez colgó otro mal par y Galindo uno bueno, todo al cuarteo, terminando pronto los chicos.

Cuando brindaba Carmona se metió *Milagroso* entre los alabarderos, á los que arrolló, rompiendo muchas alabardas y la ropa á algunos guardias. Felipe García coleó al toro, y la guardia, aleccionada por la entrada que hizo el bicho, hubo de reformarse.

Manuel Carmona, de verde y oro, dió seis con la derecha, cuatro naturales y uno de telon, concluyendo con una alta é ida á volapié y un descabello al segundo intento; hubo palmas: el toro fué de buenas condiciones.

8.º Retinto oscuro, bien armado y de piés: pertenecia á D. Félix Gomez. Tenia poder *Comisario* y recibió de Osuna, *Morondo*, *Gos* y *Negri*, cinco caricias, perteneciendo dos al primero, una al segundo, una al tercero y otra al último, muriendo tres caballos y dando los ginetes cuatro caidas, á cuyo quite estuvo *Currilo*. El bicho fué uno de los mejores de la tarde.

Francisco Sanchez y el *Regaterin* tomaron los rehiletes para adornar á la fiera, que en este tercio estuvo recelosa y defendiéndose en la querencia de los caballos. De las chinescas eran las banderillas que despues de una salida en falso colocó Sanchez al cuarteo y en

su sitio, valiéndole palmas. El toro salió como un rayo tras un alguacil, que se libró por los buenos piés de su caballo tordo. Un par de banderolas puso muy bien el *Regaterin*, y terminó la suerte con un par de Paco Sanchez y otro de Victoriano, buenos ambos. Un rico traje de amaranto y oro lucía *Currito*; el diestro en el primer pase se quedó sin trapo y al tercero le sucedió lo propio, estando el toro en esta suerte algo huido. El matador, ceñido y parado en algunos, dió ocho pases naturales, cinco con la derecha y dos de telon, rematando á la res de una buena, si bien algo pasada, á volapié, hallando el animal en la querencia de un caballo. Isidro terminó á la primera, y el hijo de *Curro* escuchó merecidas palmas.

9.º De Miura era *Chocero*, negro, bragado, lucero, cornicorto, ligero y rematando en las tablas.

El bicho era bravo, y de la tanda de picadores Rubio, Crespo y otro que no conocimos, recibió 13 varas rajando en una de ellas, dando los ginetes tres tumbos y muriendo tres caballos. *Chocero* era de lo más voluntario que se lidia, habiendo embrocado en un quite á *Frascuelo*, y en otro á un mono sabio que quiso quitar la divisa caída. La trinca de *non*, compuesta de Pablo, *Armilla* y Valentin, salieron á parear: Herraiz prendió un buen par de cintas al cuarteo, *Armilla* uno de frente, de las de lujo inmejorable, y otro bueno Valentin.

Con piés llegó *Chocero* á la muerte, que se la dió Salvador de un mete y saca contrario, arrancando, y una corta y buena lo mismo, precedidas las dos estocadas de cuatro con la derecha, tres de telon y dos cambiados, dando el diestro además once pases de trasteo. El puntillero acertó á la primera, y el matador fué aplaudido. El público pidió otro toro, y S. M. accedió, por lo cual le batieron palmas, saliendo el bicho

10 Que pertenecía á D. Julio Laffite, teniendo la res el pelo negro, ligeros los piés, apretados los cuernos y blancas las bragas; tenia libras, y Mendivil le dió dos verónicas y una navarra, regulares.

Entre *Gaceta*, el *Artillero* y otros dos castigaron á *Brochito* con 12 varas, y el bicho en venganza derribó á los ginetes dos veces y dejó exánimes ocho caballos de primera. El cornúpeto se portó bien en la primera

suerte llegando á palos en buena condicion, habiendo acometido á los alabarderos dos veces sin lograr descomponerlos.

Gonzalez, *Toni* y *Califa* pusieron, el primero un par al cuarteo, de cintas, cayéndose el diestro al huir, sin más consecuencias; el segundo prendió medio par de las chinescas y el tercero colgó otro par desigual al cuarteo, de flores; Mendivil, con traje azul y oro, se encaró con su enemigo, al cual mató despues de intentar una estocada á la media vuelta, de una lo mismo envainando, haciendo del pellejo del toro un tahalí, un pinchazo á paso de banderillas y una buena arrancando largo, precedido todo de cuatro pases con colada en uno. El toro fué pinchado tres veces por los alabarderos.

SS. MM. se marcharon al concierto antes de que le pusieran rehiletos al décimo toro.

CORRIDA EXTRAORDINARIA,

CELEBRADA EN MADRID EL 28 DE ENERO DE 1878,
DISPUESTA POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO Y DEDI-
CADA A LA TROPA Y AL PUEBLO.

Presidencia del Sr. Baron del Castillo de Chirel.

La plaza tenia los mismos adornos que en las otras corridas; la concurrencia, aunque más abjarrada, era tan numerosa como en las anteriores funciones; el tiempo tan bueno como el día 26, y mejor que el 25. Respecto á localidades, bueno será consignar que á los militares se les dieron más de 8.000 billetes, pero los restantes nadie sabe aún dónde han ido á parar: ni los alcaldes de barrio los han tenido, ni los diputados provinciales, ni nadie en fin.

Los toros dispuestos para la lidia eran 13, perteneciendo respectivamente á Saltillo, Aleas, Gomez, Miura, Laffite, Lopez Navarro, Adalid, marqués de Villavilvestre, Gomez, Miura, Adalid y Navarro. Los picadores á los cuatro primeros toros eran: Paco Calderon, *Juaneca* y *Trigo*; á los cuatro segundos el *Francés*, *Canales* y *Colita*, y á los cinco últimos *Chuchi*, *Melones* y el *Rubio*. Los jefes de cuadrilla fueron Regatero, *Curritó*, *Frascuero*, *Cara-ancha* y Pastor. A las doce se sentó el Sr. baron del Castillo de Chirel en la presidencia y se hizo el despejo y el paseo al compás de los acordes de todas las bandas de la guarnicion.

Primer toro.—Procedia del Saltillo, tenia el pelo negro y gachas las armas; estaba gordo, y de los picadores de tanda aguantó sin gran codicia y demostrando poco poder hasta nueve varas, perteneciendo tres á cada uno de los ginetes Calderon, *Juaneca* y *Trigo*. Un par cuarteando prendió *Manolin* de las de lujo, y *Joseito*, despues de salir en falso dos veces, dejó un buen par á toro parado, terminando *Culebra* con un par al cuarteo. El bicho,

que cortaba en palos y no habia matado ningun caballo en varas, se encontró en muerte un tanto incierto. El Regatero, de verde y oro, se fué á *Cuervo*, y propinándole dos naturales, ocho de telon, seis derecha y dos cambiados, matóle luégo de un pinchazo á volapié volviendo la cara, una contraria andando, otra lo mismo, siendo perseguido y librándose por piés, y un buén volapié en las tablas volviendo el rostro; dos intentos de descabello pusieron á la res en disposicion de que el *Pulga* la acabase á la cuarta.

2.º De Aleas: retinto, ojalado, un poquito veletto, de piés y de regulares carnes. Llamábase *Chinito*. *Cara-ancha* le dió una verónica y *Juaneca* atizó á la res cuatro varas por dos caidas, á cuyo quite estuvo Campos.

Calderon y Trigo mojaron, el primero una vez por una caida encima del bicho, y el segundo dos por dos tumbos. Calderon perdió el penco. El toro, aunque de mucha cabeza, era algo tardó, saltando una vez al callejon por frente al tres. Julian colocó un par algo desigual al cuarteo y otro pasado, y Paco Sanchez cumplió con dos palitos cuarteando, adornos suficientes para que *Currito*, de celeste y oro se encarase con la fiera, que con bravura llegó al final de la pelea. El chico, bailando mucho, pasó seis veces al natural, nueve con la derecha y dos por alto que precedieron á un pinchazo arrancando, volviéndose y perdiendo el trapo, y una algo contraria y tendida atracándose de toro, tanto que este trompicó al muchacho y le hizo perder la percalina.

Despues de echarse tres veces el animal, le remató el puntillero á la segunda. Hubo poquitas palmas.

3.º Un *Pastor*, retinto, oscuro, bien armado y ligero, procedente del Sr. Gomez, hizo el número tres. Largó con los ginetes párrafos poco apetitosos para los mismos, perteneciendo á Paco dos interpelaciones, dos á *Juaneca* y una á Trigo.

Pero lo bueno fué que en una vara puesta por *Agujetas*, el toro recargó tanto, què estuvo con los cuernos metidos en el caballo largo rato, librando al picador *Frascuelo*. Murieron tres caballos y cayeron los ginetes tres veces. *Pastor* era de poder y bravo.* Con un buen par de Pablo cuarteando, otro de frente de *Armillá* y uno al sesgo del primero, dióse por concluida la segun-

da parte de la pelea, en la que la res estuvo parada y noble. Salvador, de lila y negro, era el encargado de despachar á *Pastor*, consiguiéndolo el diestro de media estocada sin soltar á volapié, otra media delantera lo mismo, pero soltando, un intento de herir en el que hizo un extraño el bicho, otro idem, media estocada mediana, otro intento, un buen pinchazo á volapié desde algo léjos, más intentos de herir (cambió de muleta), media baja sin soltar, á toro parado, un pinchazo á media vuelta, otro bajo lo mismo, otra honda idem, y otra en un codillo, á traicion y de mal modo. A esto añadan ustedes un intento de descabello y 16 pases con la derecha, cuatro de telon, dos cambiados y uno natural, y resultará una faena larga, pesada, deslucida é impropia de un diestro de nota.

El toro, al final de la última suerte, sabia muchísimo, pero se lo habian enseñado. Hubo pitos, atronando los oídos de los espectadores durante el intermedio las bandas de música, que tocaban á la vez todas.

4.º *Cara-ancha* quebró de rodillas al cuarto, que era de Miura y tenia el pelo cárdeno, bragado (el toro por supuesto) y las astas un tanto caidas, siendo además lucero, bravo y de poder. Aunque en las dos primeras varas rajaron á *Lucerito* entre Trigo y *Juaneca*, esto no fué obstáculo para que la res tomase de Caleron, *Juaneca*, Trigo, *Agujetas*, *Badila* y Crespo 10 puyazos, por siete caidas y cinco caballos muertos.

El hermano de *Cara-ancha* hizo dos quites oportunos que le valieron palmas. Dicho chico prendió á *Lucerito*, despues de dos salidas en falso, medio par malo al cuarteo y uno desigual lo mismo, poniendo el *Barbi* un buen par al cuarteo y otro regular al sesgo.

De morado y oro vestia *Cara-ancha*. Bravo estaba *Lucerito*. El resultado de la faena fué un pinchazo bajo arrancando, otro bueno á volapié, media alta lo mismo, otra media idem y una baja sin soltar. El *Jaro*, con la mano zurda, acertó á la primera. El espada dió 40 pases, que no clasificamos por no merecerlo: en uno de ellos fué desarmado. S. M. el rey y su esposa entraron en el palco cuando daba el espada la cuarta media estocada, habiendo los vivos correspondientes.

5.º De Laffite, negro mulato, liston, cornibrocho, as-

tiblanco, de libras y piés, los que le acertó Angel Pastor con tres verónicas, una de farol y cuatro de frente por detrás, intentando despues arrancar á *Pardon* la divisa sin lograrlo. Entre el *Francés*, *Canales* y *Colita* hicieron al bicho, que empezó la quimera con gran voluntad, ocho caricias, siendo las tres del *Francés* sobresalientes; este ginete dió un marronazo y una caída y perdió el caballo; Gomez en los tres puyazos dió un tumbo y Uceta se quedó sin una alimaña y dió dos porrazos por otras tantas varas.

Un par bueno y medio malo dejó al cuarteo *Ojitos*, y su compañero Ojeda colocó un par orejero, con cuyos adornos llegó *Pardon* á manos de Angel Pastor, que vestia de café y negro. El chico empezó á pasar solo y bien, luego cansó al toro por abusar de la muleta, y eso que la res era de lo mejor y más notable que puede darse. Angel empleó sies cambiados, 15 naturales (algunos de ellos en redondo), seis con la derecha y dos de telon para una gran estocada andando, de la que salió el toro muerto de la mano. Muchas palmas.

6.º *Traidor*, de Lopez Navarro, compuso la media docena, habiendo entre el arrastre del 5.º bicho y la del 6.º un interregno y no parlamentario para que saliesen unos soldados y entrasen otros, además de algunas comparas de las provincias. Sin duda se quiso tambien dar algun descanso á los lidiadores: ¡dichosos ellos! Al público no le dejaban descansar las músicas. Infelices espectadores: todos sacaron rotos los timpanos de los oidos y atontada la cabeza. Es decir, salieron de la plaza como el negro del sermon. Pero vamos al toro, que fué colorado, ojo de perdiz, corniancho y cornidelantero, de escasos piés y alguna cabeza. Una caída dió *Colita* por la vara que puso: el *Francés* metió dos buenos puyazos y *Canales* salvó su responsabilidad con tres alfilerazos, perteneciendo á *Agujetas* la última sangría. Hubo un caballo muerto y dió una caída el *Francés*. Saliendo en falso una vez, dejó *Joseito* medio par al cuarteo, muy malo, y uno entero y bueno lo mismo, concluyendo *Culebra* la suerte con medio par.

Traidor, que ni fué ni fá ni fó en la pelea, murió á manos de Regatero de un pinchazo bueno á volapié, que le valió al matador palmas. El puntillero acertó á la pri-

mera. Angel dió cuatro naturales, tres con la derecha y dos de telon.

7.º Cárdeno, bragado, cornalon, cari-avacado, de muchos piés y perteneciente á Adalid. Remataba en las tablas y comenzó la lucha recargando. Tres varas, una caída y dos caballos tiene apuntados el *Francés* en mis notas. *Canales* dos puyazos, un tumbo y un caballo. *Colita* tres sangrías, un golpe y dos pencos, y *Agujetas* y *Crespo* dos varas, una acémila y una caída.

Si bravo estuvo *Clavellino* en varas, noble llegó á los dos últimos tercios. Julian puso dos pares, bueno el uno, y el *Regaterin* otros dos, de priméra el uno.

Un pinchazo bajo y una honda y baja tambien arrancando, precedidas de cinco naturales, ocho con la derecha, con desarme en uno y 10 de telon, fueron las hazañas de *Currito* con tan noble res. Silba al espada.

8.º *Canito* ha sido la primera fiera de Villavilvestre que ha pisado el anillo de Madrid. Antes de que saliera el bicho se retiró S. M. y acompañamiento del palco real.

Chiquito y con piés, colorado, ojalado y estrecho, bien armado y sin demostrar codicia; tal era el toro al cual le dió dos verónicas malas *Frascuelo*. Al citarle para el segundo puyazo volvió grupas, al tercero ocurrió lo propio y así sucesivamente hasta que tocaron á palos de fuego, sin que la res llevara más que un pinchazo de *Colita*.

Valentin prendió un rehilete al cuarteo; Pablo salió en falso dos veces y prendió un par cuarteando y otro lo mismo, siendo de Valentin otros dos rehiletos al cuarteo. *Canito* intentó saltar la barrera; pero ni aun para eso tuvo sombra.

Frascuelo, con mucho baile, dió cuatro de telon, tres con la derecha, uno cambiado, otro natural y una estocada por todo lo alto pero algo ida, arrancando, que dió fin con el fogueado cornúpeto del señor marqués.

Buen principio ha tenido la ganadería.

9.º El *Pregonero*, de D. Félix Gomez, que hizo el 9.º, estaba tuerto á consecuencia de un palo que le dieron en el corral (al toro ¡eh!). *Pregonero* era retinto oscuro, liston, de piés y libras, corniabierto y un poco bizco del izquierdo. *Chuchi*, *Melones* y el *Rubio* castigaron al de

Colmenar: el primero con una vara, cuatro el segundo y una el tercero, dando una caída Gutierrez que perdió el jaco. *Cara-ancha* á poco sies cogido al hacer un quite, por interponerse un mono sabio para coger la moña que se habia caido á la fiera. ¿Y las multas, señor presidente? *Pregonero* concluyó tarde.

Campitos prendió un par igualito cuarteando; el *Barbi* uno malo lo mismo, y terminó *Minuto*, despues de salir en falso siete veces, con medio par á la media vuelta.

Recelosa, aunque no mucho, encontró Pepe Campos á la res, á la cual receté el chico media estocada baja con honores de gollete, un buen pinchazo á volapié, media alta lo mismo y una buena tambien á volapié.

Nueve naturales, 21 de telon, tres con la derecha y tres cambiados empleó el diestro, que estuvo pesadito.

10.º Hermano del cuarto fué el décimo. Su pelo negro mulato, liston, sus armas finas y bien puestas, sus piés ligeros. En cuatro varas que aguantó *Peñon* de los ginetes *Chuchi*, *Melones* y el *Rubio*, sufrieron estos dos caidas y quedó herido un caballo, llevando el presidente una grita, porque antes de tiempo tocó á banderillas: de estas colocó dos pasaditas y al cuarteo Bernardo, y un buen par, cayéndose á poco una, *Ojitos*.

Otros dos pares, uno de cada chico, medianos ambos, fueron suficiente para que Pastor endosase al de Miura, que empezó el último tercio bien, pero luego se receló algo: endosó Pastor, vuelvo á decir, seis naturales, 12 con la derecha, 15 de telon y una corta y caída, barrenando á volapié en las tablas, media estocada bien puesta lo mismo, un pinchazo caido á toro parado, y... basta, que gracias á Dios se echó el toro y le concluyó el *Jaro* á la tercera. Debió salir la enseña otomana.

11.º Hermano del tostado (no aquel que escribió tanto) fué *Cigüeño*. que empezó asustándose de los capotes: era colorado, bragado, ojo de perdiz, astiblanco y abierto; tenia más ganas de marcharse á la dehesa que yo de que se concluyese la corrida, que es cuanto puede decirse. Así es que sólo recibió una vara de cada ginete, rasgando todos ellos.

Cigüeño tomó las tablas por frente al cinco, poniendo en apuro grave á un alguacil y varios monos, teniendo

el primero que ser conducido á la enfermería, pues se desmayó del susto.

Culebra puso un buen par y otro desigual; *Manolín* prendió dos rehiletes delanteros y *Joseito* puso otro par por lo mediano, todos al cuarteo, estando huido *Cigüeño* en las dos últimas suertes.

Regatero se acercó al bicho que conservaba piés, y entre tres de telon y tres con la derecha salpicó un pinchazo contrario á paso de banderillas, saliendo de *naja*. El matador no queria toro, y este, despues de seis meses de correr por el ruedo, se metió en el corral. ¡Quién lo dijera!

12.º Adalid tuvo en su vacada á *Estornino*, que completó la segunda media docena; era un bicho negro, de muchos piés y bien armado. Blando y topon el de Adalid, sólo tomó tres varas de *Melones*, tres del *Rubio* y una del *Chuchi*, quedando el cornúpeto hecho un manso.

Despues del primer par de palos que puso al cuarteo Paco Sanchez, saltó la fiera al callejon por frente al 9.

Cuando salió colocó el *Regaterín* un buen par cuarteando; y Paco, saliendo en falso cuatro veces, dejó medio par a la media vuelta, saltando de nuevo *Estornino* por frente al uno, intentándolo por todas partes mil veces.

Currito enjaretó al huido cornúpeto una delantera y atravesada á paso de banderillas, un pinchazo lo mismo, un intento para herir y media estocada en direccion de atravesar y alta, encontrándose; el estoque se coló por completo y entregó su cabeza el bicho al puntillero, que acertó á la primera. *Currito* dió 11 pases de telon, dos naturales y tres con la derecha.

13.º Ese número le hizo *Cuervo*, negro, corni-corto y abierto, de piés y procedente de la vacada de Lopez Navarro. La primera hazaña del animalito fué saltar por frente al 10 con limpieza; en seguida tomó de los tres consabidos ginetes y los dos de reserva 11 varas por dos caídas y dos caballos muertos. Saltó el toro otra vez por frente al seis, dedonde salió con un ros en los cuernos. *Cuervo* fué bravo y voluntario. *Armilla* colocó un par al cuarteo; el *Jaro* otro lo mismo y *Esteban* uno final tambien al cuarteo. Valentin, de morado

y negro, dió una gran estocada arrancando tras nueve pases buenos.

En varas salieron y picaron, á más de la tanda, los dos reservas.

Los caballeros en plaza que tomaron parte en las corridas eran: D. Antonio Lafuente, oficial de húsares, que mostró valentía y ser un ginete.

D. Enrique Morales era un empleado en Hacienda: nació en Madrid en 1853.

D. Cárlos Floranes cumplió también bizarramente su cometido.

D. José Laguardia, oficial de la escolta real, acreditó su valor, y el Sr. D. Eugenio Larroca y Gonzalez fué el que más rejoncillos clavó de todos. Es hijo de Madrid, donde nació por el año de 1840, y ha sido empleado público, muy probo y muy inteligente.

A consecuencia de las lesiones recibidas por el Sr. Laguardia en la corrida real del 26, sufrió el 31 alguna exacerbacion en su estado, celebrándose una junta de médicos compuesta de los Sres. Arce, Capdevila, Aguinaga, Gomez Pamo y Alcaide, aceptando todos el parecer del de cabecera, doctor D. Julio Perez Obon.

Hé aquí la descripción de la llave del toril que se estrenó en la corrida del 25. Dicha llave es dorada á fuego, y es su tamaño de 13 centímetros de larga; se deja ver en su parte superior atributos taurómacos, compuestos por las cabezas de un toro y un caballo, un sombrero de picador, un estoque, un par de banderillas, la media luna y los clarines, cerrando esta composicion una cinta en que se leen los nombres de los diestros Romero, *Costillares*, *Pepe-Hillo*, Guillen, Leon, Miranda, Montes, *Cúchares*, *Chiclanero*, Cayetano, Julian Casas, *Frascuelo* y *Lagartijo*.

El cañon lo forman varias puyas coronadas de laurel y rodeadas de una banda con la siguiente inscripcion grabada: «A la Excma. Diputacion Provincial de Madrid, Lúcas Saenz, 23 de Enero de 1878.»

Acompaña á la llave un lazo-moña de cintas de los colores nacionales y otra pequeña dedicatoria.

Esta llave, trabajo que merece la atencion, está fabricada en los talleres del Sr. Lúcas Saenz, que vive Esparteros, 1.

En la primera corrida de abono, celebrada en Madrid el 28 de Abril de 1878 bajo la presidencia de don Rafael Lozano, al matar Valentin Martin al toro *Chamorro*, de Laffite, fué enganchado en la segunda estocada, causándole una herida que, segun el parte del señor Perez Obou, era contusa, dislacerante y de fondo desigual en la márgen derecha y parte superior del ano, cuya lesion pudo considerarse como grave por las complicaciones que pueden sobrevenir.

En la corrida de toros y novillos celebrada el 30 de Mayo de 1878 se presentó por primera vez el *Tiri*, con su famoso toro, que hacia ejercicios increíbles.

Manuel Gomez *Tiri*, compró al marqués de Tablante el toro conocido por *Ligero*, que era negro, cornicorto y de grande romana y se dedicó á domesticarlo, exhibiéndole dos meses despues en los teatros de Puente Real, Cádiz y Sevilla, plaza de toros de Jerez, y por el tiempo que indicamos en Madrid, donde ejecutó grandes trabajos.

La décima segunda corrida de abono, que debia verificarse en Madrid el 8 de Setiembre de 1878, se suspendió por estar Juan Trigo malo y no encontrar la empresa otros picadores que Marqueti y *Agujetas*, que salian aquella noche para Calatayud.

Juan Trigo es un gran picador de toros; nació en Madrid el 7 de Julio de 1845, siendo bautizado en la parroquia de San Sebastian. Hijo del célebre picador José, quiso seguir el oficio de su padre, y en 1864 empezó á ejercerle con gran aprovechamiento y notable éxito. Ha sido picador de Cayetano.

Tiene mucha *reunion á caballo*, un buen brazo derecho y mucho arte.

En la corrida décima tercera de abono, celebrada en Madrid el 22 de Setiembre de 1878 bajo la presidencia del Sr. D. Celestino de Ansorena, tomó la alternativa de manos del *Currito*, el espada José Martin *La Santera*, matando á *Golondrino*, del marqués del Saltillo, negro, liston y bien armado, y á *Naranjero*, de Miura, gijon, bragao, ojalao y corniabierto.

José Martin es hijo del célebre *La Santera*, á cuya altura no llegará nunca.

En una becerrada que á puertas cerradas se verificó

el 25 de Setiembre de 1878, sufrió una cogida que le produjo una grave congestion á la vista, el aficionado don Eusebio Mendoza.

Este distinguido aficionado nació en Saelices, provincia de Cuenca, el 15 de Diciembre de 1836.

En la capital y corte de España empezó el oficio de sastre, siendo su maestro el Sr. Palacios, habiendo tenido tambien á los afamados Sres. Caracuel y Molina.

En 1865 empezó á hacer la ropa de calle y de torear de los diestros taurinos, de tal modo que á su obrador, magníficamente montado en Madrid, calle de Espoz y Mina, 14, tercero, acuden muchos y buenos parroquianos de la misma Andalucía, donde se tiene en gran estima á tan notable artista.

Es apoderado del matador de toros José Campos *Cara-ancha*, á quien ha firmado muchas y buenas escrituras.

En la décima sexta corrida de abono, verificada el 13 de Octubre de 1878 bajo la presidencia del Sr. D. Rafael Lozano, tomó la alternativa de Manuel Gutierrez *Melones*, el picador Joaquin Chico.

Joaquin Chico nació en 15 de Abril de 1843 en Madrid, siendo bautizado en la popular parroquia de San Lorenzo.

Su primer oficio fué esterero; pero faltó de trabajo en él y aficionado á los toros, picó la primera vez en una novillada en 1866 en Madrid.

Lo hizo despues en provincias, marchando en 1873 á la Habana con Angel Fernandez *Valdemoro*, donde toreó diez y ocho corridas con gran contentamiento del público.

El 22 de Marzo de 1879 se verificó en la Diputacion Provincial la subasta para arrendar por seis años la plaza de Toros de Madrid, procediéndose á abrir el único pliego cerrado, que con la cédula personal y resguardo de la Caja de Depósitos, acreditando haberse hecho uno en metálico de 25.000 pesetas, se le adjudicaba la plaza á D. Rafael Menendez de la Vega, en la cantidad anual de 85.002 pesetas.

El Sr. Menendez de la Vega obsequió dias despues con un gran banquete en el *restaurant* de los Cisnes á varias personas, por haberse quedado con la plaza.

En la primera corrida de abono celebrada el 4 de Mayo de 1879 bajo la presidencia del Sr. D. Enrique Salamanca, dispuso este señor que fueran conducidos á la cárcel el banderillero Manuel Mejía *Bienvenida* y Salvador Sanchez *Frascuero*.

Esta medida indignó justamente á los aficionados, y la protexta de la prensa, eco fiel de la opinion pública, no se hizo esperar mucho tiempo.

La Gaceta Comercial y Fabril de Sevilla del 16 de Mayo de 1879 es quien más explicaciones dá sobre este asunto.

«Al salir de la plaza despues de la corrida celebrada el dia 4, y de la cual nos ocupamos extensamente, fueron detenidos por órden de la autoridad, á pretexto de haber mandado retirar del anillo las cuadrillas, Salvador Sanchez *Frascuero* y *Bienvenida*.

»No debemos volver sobre lo sucedido, pero si nos cumple esclarecer la conducta de ciertas personas. En primer lugar, habiéndose cubierto de naranjas un buen trozo del redondel, se hacia casi imposible la lidia, y hubiera sido una temeridad continuar las suertes comenzadas, que á estas horas pesaria, quizá con alguna desgracia lamentable, sobre el director de la misma. Conste, pues, que Salvador obró con mucha prudencia (y así lo han declarado todos los que verdaderamente comprenden la exposicion de los diestros sobre un piso resbaladizo y desigual) tomando las previsoras medidas que tomó.»

Es verdad.

Pelaespigas, segundo de la tarde, de Nuñez de Prado, retinto, chorreado por detrás, gacho, bragao, ojo de perdiz y blando, tomó cinco varas; el toro huye, el presidente manda que le banderilleen con fuego, *Bienvenida* cuelga medio par comunes por equivocacion, Juan Molina intenta colocar uno de fuego, una gran parte del público grita descomunamente y arroja cientos de naranjas á la plaza, y *Frascuero* manda retirar á las cuadrillas; el presidente le llama, la confusion aumenta y el toro es retirado al corral.

Además, el Sr. Salamanca impuso 100 reales de multa al contratista de banderillas.

En la sexta corrida de abono celebrada el 1.º de Ju-

nio de 1879 bajo la presidencia del Sr. conde de Peña Ramiro, tomó la alternativa José Bayart *Badila* de Francisco Calderon.

Badila nació en Tortosa el 19 de Marzo de 1858, siendo dedicado al oficio de tapicero; criado de *Frascuelo* despues, le ha valido mucho para darse á conocer y tener más corridas que las en que habia tomado parte anteriormente.

El toro lidiado en cuarto lugar en la corrida 11 de abono el 13 de Julio de 1879 bajo la presidencia de don Luis Ramirez Bastan, causó lo siguiente: Tenia quereencia al sitio donde pastaba en la Muñoza, y al ser conducido al rodeo donde partia el encierro el sábado 12 del referido mes, se *quedaba*.

Un vaquero, Lucerito, se quitó el sombrero y la chaqueta, y con una prenda en cada mano y los brazos abiertos se colocó delante de *Rebalao*, que así se llamaba el toro, con objeto de que este fuera hácia donde estaban los otros toros que habian de lidiarse al siguiente dia.

El toro, en vez de huirse arrancó al vaquero, que tuvo que tirarse al suelo para librarse de una cogida cierta y el bicho se revolvió entonces contra el aficionado D. Santiago de Juan, que á caballo y con garrocha al hombro presenciaba la escena, derribándole é hiriendo gravemente al jaco.

El bicho era retinto, liston, albardao, bien puesto de cuernos, y su cabeza disecada se la regaló el empresario de la plaza al referido aficionado D. Santiago de Juan.

En la corrida de toros y novillos celebrada en Madrid el 3 de Agosto de 1879, *Rumbon*, toro retinto de D. Donato Palomino, al ser banderilleado con un par desigual al cuarteo por Benito Anton el *Largo*, se *queda* con él, le voltea y causa una profunda herida de seis centímetros de longitud en la parte posterior y algo interna del tercio superior del muslo derecho, la cual fué grave por sí y por las complicaciones que se temieron pudieran sobrevenir.

El herido fué trasladado en una camilla al Hospital General.

En la corrida de toros y novillos celebrada en Madrid

el 31 de Agosto de 1879 pidió el público que banderillease Juan Ruiz *Lagartija*, y este, accediendo espontáneamente, coge los palos de manos del *Manchao* y cita en los medios á *Jocinero*, toro del Sr. marqués de Salas, de pelo retinto, aldinegro y mogon del cuerno derecho.

El toro estaba delante del nueve, arranca al cite y *Lagartija* no adelanta un paso; pero el toro hace por él; no quiebra suficientemente Ruiz y coge al lidiador, causándole una herida, segun el médico de guardia don Simon Ergueta, incisa, contusa y permanente, situada en la parte media del sexto espacio intercostal del lado derecho, como de unos cinco centímetros de anchura y dirigida oblicuamente de abajo á arriba, de fuera adentro, con una profundidad de cinco centímetros é interesando tan solo la piel y tegido celular.

En la décima cuarta corrida de abono celebrada el 21 de Setiembre de 1879 bajo la presidencia de D. Manuel Lopez Quiroga, tomó la alternativa Francisco Anaya *Cangao*, de su compañero Francisco Gutierrez *Chuchi*. Anaya es un picador que cumple y nada más.

En la décima sexta corrida de abono celebrada en Madrid el 5 de Setiembre de 1879 bajo la presidencia de D. Antonio Rafael del Póo, tomó la alternativa Juan Ruiz *Lagartija*, de manos de Salvador Sanchez *Frascuelo*, matando dos toros de Miura, el primero *Lindo* de nombre, negro, bragao y bien puesto, y *Perdigon*, colorao, liston, ojo de perdiz, corniabierto y bien puesto.

Lagartija nació en Murcia el 5 de Enero de 1855.

Dedicado al oficio de tornero, le abandonó en 1872 para unirse á la cuadrilla de jóvenes que trabajaba en dicha ciudad y en la que pronto se distinguió por sus adelantos.

Hallándose en 1875 en Murcia *Frascuelo*, á peticion del público le cedió un toro que mató bastante bien.

Bocanegra le dió la alternativa en Valencia el 15 de Setiembre de 1878.

En la décima sétima corrida de abono verificada el 12 de Octubre de 1879 bajo la presidencia del Sr. D. Pedro Celestino Cañedo, el toro *Primoroso*, de Miura, negro, meano, de libras, bien armado, bravo y de poder, cogió á *Frascuelo*, causándole, segun el parte del facultativo doctor D. Casimiro Roa, la fractura completa

del cuello quirúrgico del húmero izquierdo y contusion de primer grado en la parte posterior de la cresta iliaca del hueso coxal izquierdo.

Así es que su hermano Paco tuvo que ir en su sustitucion á torear á Zaragoza.

El 16 de Noviembre de 1879 se verificó una gran corrida extraordinaria á beneficio de los desgraciados que tantas pérdidas sufrieron en la inundacion horrible de Murcia, Alicante y Almería. Presidióla el Sr. D. Lucio Morales, y torearon de balde los matadores Gonzalo Mora, Antonio Carmona el *Gordito*, Francisco Arjona Reyes *Currito*, José Machío, José Campos *Cara-ancha*, Angel Pastor, Francisco Sanchez y José Martinez Galindo.

Los banderilleros Gabriel Lopez *Mateito*, Gregorio Alonso el *Toledano* y Ramon Lopez, Diego Prieto *Cuatrodedos*, *Primito*, Manuel Mejía *Bienvenida*, Francisco, Julian é Hipólito Sanchez, José Torrijos *Pepin*, Eusebio Martinez, Romualdo Puertas, José Fernandez *Barbi*, Manuel y Pedro Campos, Cosme Gonzalez, Bernardo Ojeda, Remigio Frutos *Ojitos*, Rafael Arduara *Quico*, Tomás Parrondo el *Manchao*, Raimundo Rodriguez *Valladolid* y Manuel Lopez *Carretero*.

Los picadores Antonio Pinto, Antonio Llaveró, Manuel Gutierrez *Melones*, Juan Trigo, Manuel Martinez *Agujetas*, Matias Uceta *Colita*, José Gomez *Canales*, Antonio Suarez, José Pacheco *Veneno* y Eugenio Fernandez *Manitas*.

Contribuyeron con un toro cada uno los Sres. Vera-gua, Mazpule, Martinez, Salas y señora duquesa de Santaña, cuyo becerro fué retirado al corral á peticion del público.

Dieron dinero: el Sr. conde de la Patilla 5.000 reales, D. Máximo Hernan 100, D. Félix Gomez 1.500, *Lagartijo* 2.000, *Frascuero* 2.000, D. Casiano Hernandez cedió la plaza, D. Pedro Guzman el importe de banderillas, D. Antonio Castillo los coches para todas las cuadrillas y Felipe García 500 reales. Los carpinteros de la plaza trabajaron gratis.

Se lidiaron siete toros y los productos fueron grandes.

TOROS EN MADRID.

PRIMERA FUNCION REAL DE TOROS VERIFICADA EL DIA
1.º DE DICIEMBRE DE 1879, PARA SOLEMNIZAR EL
CASAMIENTO DE S. M. CON S. A. R. LA ARCHIDU-
QUESA DOÑA MARÍA CRISTINA.

Partidarios como los que más de las corridas de toros, queríamos que se verificasen estas con más frecuencia aún de la que en la actualidad se celebran; pero al mismo tiempo somos enemigos de las *parodias*, y por eso, funciones reales de toros en un redondel tan pequeño como el de la plaza de Madrid, y en un edificio con tan escasas localidades, son un remedo, una pequeña reminiscencia de lo que son tales clases de funciones y de cómo se celebraban en épocas no lejanas.

La mayoría de las personas que asisten á este espectáculo se ven en la imposibilidad de presenciario, pues los billetes son insuficientes casi para el elemento oficial.

Las grandes carrozas, caballos y comparsas, cuadrillas y acompañamientos que salian antiguamente en el *paseo* no salen en esta ocasion, porque ni la grandeza apadrina, como es costumbre, á los caballeros en plaza, ni el redondel de esta permite tan numeroso y lucido séquito.

En las actuales funciones se contrataron á determinadas cuadrillas solamente, cuando la costumbre antigua era presentar á cuantos toreros era posible, sin limitar, como en esta ocasion, el número de toros para varas y rejoncillos.

El Ayuntamiento de esta córte, llevado por su buen deseo de dar novedad á las corridas, las dió un carácter que no pueden tener.

Dar funciones reales en la plaza de toros de Madrid es lo mismo que representar *La Africana* (esa ópera de gran espectáculo) en el escenario de la Infantil: es igual

que si se intentase celebrar en el estanque del Retiro un simulacro naval con fragatas como la *Numancia*. Y téngase presente que lo sublime toca á veces en el ridículo.

Los billetes para el espectáculo nadie sabe quién los tuvo: los señores concejales, disponiendo de las mejores localidades cual si fuese *cosa propia*, dejaron descontento á todo el mundo y no faltaron periódicos y personas que preguntaban y aún preguntan hoy (sin obtener respuesta):—«¿Pero esos festejos son para los concejales, diputados, sus familias y amigos, ó es para el pueblo de Madrid, que es de donde salen los fondos para esos gastos?»

El nombramiento de los caballeros en plaza tuvo lances. Cualquiera pensaria que pues solicitaban las plazas referidas 27 aspirantes, se elegiria de estos á los de más elevada posicion social y á los de mejores antecedentes.

Pues nada de eso se hizo, sino que por suerte se sacaron dos nombres, y por fortuna los aspirantes agraciados fueron merecedores del puesto que ocuparon; pero lo mismo hubiera pasado si del globo hubiesen salidos los nombres de dos *ilusos*, que sin saber la importancia del lance, hubieran pretendido correr tan arriesgada empresa.

Las nubes habian estado descargando agua sobre Madrid desde mediados de Noviembre, y todo el mundo creia que los festejos iban á tener que suspenderse temporalmente unos y definitivamente otros, pero por fin el sábado mostró Febo su faz, y ante su ágrío semblante huyeron las nubes despavoridas; pero en cambio el Guadarrama largó cada suspiro capaz de dañar el pulmon más fuerte y traspasar los huesos más duros.

Casi al amanecer del lunes empezamos á disponer nuestro viaje para la plaza, adonde nos dirigimos en un ómnibus que, por disposicion superior, cobró cuatro reales por asiento.

No sé á qué se debia tal aumento de precio; pero la verdad es que si el Municipio queria proteger los intereses de los tartaneros y caleseros, podia haberles obsequiado con bonos de á peseta, de esos bonos que á pesar

de haberse tirado tantos, tan escasos fueron para los pobres.

Dimos por bien empleada la pesetilla, pues en aquel cajon con ruedas encontramos á un amigo que nos dejó un programa (tambien fueron escasos) de la corrida, en el que despues de nombrar á los lidiadores decia se lidiarian los toros siguientes:

Toros á disposicion de S. M. para rejoncillos.

Uno de D. Juan Antonio Mazpule, cuya ganadería tiene el privilegio de romper plaza en las funciones reales por ser oriundos de Pedraja, vecino de Madrid, con divisa blanca.

Uno del Excmo. Sr. duque de Veragua, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca.

Para varas.

Uno del Excmo. Sr. duque de Veragua, vecino de Madrid, con divisa encarnada y blanca.

Uno de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, con divisa morada y blanca.

Uno de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, vecino de Colmenar Viejo, con divisa azul turquí.

Uno de D. Félix Gomez, vecino de Colmenar Viejo, con divisa azul turquí y blanca.

Uno del Excmo. Sr. D. Rafael Laffitte, vecino de Sevilla, con divisa verde, blanca y encarnada.

Uno de D. Antonio Hernandez, vecino de Madrid, con divisa morada y blanca.

Llegamos á la plaza, y prévia presentacion del billete que tantos sudores nos costó alcanzar, penetramos en la misma, que estaba lujosamente decorada con colgaduras. Las colocadas en las gradas, sobrepuestas y andanadas, eran de colores nacionales, y en la puerta de alguaciles, caballos, arrastradero y meseta del toril, eran moradas con franja de oro y escudos en el centro con las armas de Madrid.

Sobre los capiteles de las 120 columnas de las gradas se hallaban colocadas rodela suspendidas de cordones

con portas de colores; y en los intercolumnios guardamalletas de color azul y blanco.

Los antepechos de los palcos estaban cubiertos con colgaduras de damasco encarnado con galon de oro.

Las colgaduras de los palcos de la Diputacion y del Ayuntamiento ostentaban los escudos de dichas corporaciones.

Sobre los capiteles y calados de los arcos de las 118 arcadas que constituyen el piso de los arcos, se hallaban los escudos de las 49 provincias, alternando con los de la villa.

El palco real estaba colgado de terciopelo carmesí y oro, y en el centro de las colgaduras se hallaban los escudos de las casas de Borbon y Austria, y sobre los antepechos estaban colocadas cuatro grandes lanzas de torneo sostenidas por otras tantas rodelas.

Un número considerable de gallardetes habia colocados en la crestería de hierro.

A las doce en punto ocupó el régio palco S. M. el rey y su augusta esposa, en union de S. M. la reina doña Isabel y SS. AA. las princesas y todo su gran acompañamiento.

Hecha la oportuna señal por S. M. el rey, que presidió la corrida, se hizo el paseo en esta forma:

- 1.º Cinco alguaciles á caballo.
- 2.º Timbaleros y trompeteros del Ayuntamiento á caballo.
- 3.º Cuatro maceros.
- 4.º Carruaje tirado por cuatro caballos adornados por penachos morados y blancos, conduciendo al caballero en plaza Sr. Floranes, apadrinado por el señor conde de la Romera. Los padrinos de campo, *Lagartijo* y *Paco Sanchez*, iban á las ventanillas del carruaje y detrás los tres caballos destinados al caballero.
- 5.º Coche de respeto.
- 6.º Curruaje tirado por cuatro caballos con penachos grana y blancos, conduciendo al Sr. Vela, apadrinado por el Ayuntamiento.

A las portezuelas del coche iban *Gordito* y *Machío* y un correo á caballo. Detrás iban á pié doce alguacillos y despues las cuadrillas de toreros dirigidas por *Gonzalo* y *Regatero*.

Los padrinos con sus ahijados y los caballeros en plaza saludaron á SS. MM. Toda la comitiva de peones y ginetes cumplió con tal deber de cortesía, saliendo todos del redondel por la puerta de Madrid. Concluido el paseo salieron á caballo los Sres. Floranes y Vela, precedidos de cinco alguaciles y acompañados de cinco pajes encargados de alargar rejoncillos. Terminada la ceremonia S. M. arrojó la llave de los toriles á un alguacil, y los caballeros, que vestian de morado y blanco con golpes de oro, esperaron la salida del primer bicho.

Hecha nueva señal salió *Ardillo*, de Mazpule, cuyo toro era retinto, ojinegro, corni-apretado y sacudío de carnes.

La primera gracia del bruto fué acometer á uno de los cinco alguaciles que á caballo estaban en el redondel bajo el palco régio, cayendo herido el caballo del ministril.

Floranes se pasó dos veces sin clavar y luégo puso un rejoncillo, siendo cogido y derribado el ginete, que sacó herido el caballo. Despues de un rato salió nuevamente dicho caballero y metió un rejoncillo caido, engancho algo la res al potro.

En cuanto al caballero Vela, se pasó dos veces sin clavar, marró una vez y puso cuatro rejoncillos malos y dos buenos, siendo en una ocasion alcanzado por *Ardillo*, que hirió al caballo levemente pero sin derribar.

Tocaron á matar, visto que los caballeros no concluian al bruto, y Paco Sanchez, de celeste y negro, salió á complimentar la real disposicion.

El bicho estaba tardo y no acudia, por lo que fué laboriosa la brega del matador, que dió tres naturales, dos altos, seis con la derecha y dos trasteos, matizando estos pases con una corta y algo sesgada arrancando, un pinchazo en hueso á volapié, y una corta y baja lo mismo, descabellando á pulso el diestro al primer intento.

Paco, que escuchó algunos aplausos, se pasó sin herir por no arrancar el toro y fué desarmado dos veces.

El segundo toro se llamaba *Cantarillo* y era berrendo en colorado, botinero, algo caido de cuerna, bravo y de libras.

A su salida acometió á los alabarderos, que se halla-

ban en triple fila de á 16 hombres en el redondel bajo el palco real, rechazando la agresion el zaguanete.

El caballero Vela, que fué el que más se distinguió, puso dos buenos rejoncillos á la española y ocho á la portuguesa, demostrando tener valor y ser un consumado ginete. El público premió con aplausos el arrojo del Sr. Vela, que viendo que el toro aún no se echaba le clavó el noveno rejoncillo, que hizo morder polvo á la fiera. En cuanto al Sr. Floranes se pasó dos veces sin clavar y puso dos rejoncs buenos y cuatro malos, siendo en dos de ellos alcanzado por el bruto.

Un paje de los que alargaban rejoncs se vió expuesto en una acometida del toro, librándose por piés.

Retirados los caballeros en plaza y colocados los picadores en sus sitios respectivos, salió un toro del duque, negro, de libras, corniabierto, de piés, y á las primeras de cambio acometió á uno de los alguaciles, que era el Sr. Rivas, hiriéndole el caballo, propiedad del conocido Sr. Marianet, sin otras consecuencias desagradables para el ginete y el caballo.

El bicho, que se llamaba *Gallardo*, tomó dos varas de Pinto, que dió dos caidas, y en una de ellas se lastimó el pecho por haberle caído el caballo encima: Manuel Calderon metió tres puyazos por un tumbo. Suarez dió dos garrochazos y perdió un arre, y *Agujetas* terminó la suerte con una buena vara.

Variada la suerte, el *Cabo* colgó un buen par de plumeros cuarteando; Galindo colocó otro par de lujo tambien al cuarteo, y terminó la suerte Manolito Lopez *Carretera* con un par chinesco, orejero y desigual.

Angel Pastor, de verde y oro, se dirigió á matar al bicho.

Tras una brega compuesta de seis naturales, uno cambiado, tres de telon y seis con la derecha, siendo auxiliado por *Lagartijo*, se dejó caer con una buena estocada á volapié, refrendando Guerra el pasaporte al toro de dos puntillazos.

Las palmas fueron muchas y justas y los cigarros merecidos.

Pasajero, de Hernandez, ocupó la vacante hecha por *Regatero*; el bicho era negro, un tanto corni-apretado y metido en carnes.

En la primera vara demostró poder y codicia el cornúpeto, que aguantó de los ginetes las siguientes caídas:

De *Agujetas*, tres por un tumbo y caballo mal herido; de Manuel Calderon dos por una caída, y de Suarez dos con caballo herido.

En los quites estuvieron los espadas, moviéndose un pequeño altercado entre Regatero y *Cara-ancha* por etiquetas sin importancia.

Gabriel Lopez, su hermano Ramon y el *Toledano* salieron á poner palos, colgando el primero de la terna un par de las de plumas, el *Toledano* un par bueno de las de cintas, prévia una salida falsa obligado por la fiera, Ramon medio par de las chinescas y *Mateito* medio par en la oreja.

Y antes de más detalles diremos que el toro se portó bien en varas, que Gonzalo coleó algo en una caída de *Agujetas* y que el frio se dejaba sentir en la plaza de una manera bastante ostensible.

Gonzalo Mora, vestido de café y plata, hizo el brindis y soltó, prévios varios pases que luégo detallaremos, un buen pinchazo alto arrancando, despues de lo cual el toro se dirigió al sitio de los alabarderos, que le esperaron con las puntas de sus armas, huyéndose el bicho, que á poco se echó, despeñándole el *Jaro* á la tercera.

El espada, que habia dado ocho naturales y cuatro con la derecha, fué aplaudido.

Llamábase el toro *Guindo* y procedia de la vacada de Bañuelos: el cornúpeto, que era retinto oscuro y bien armado, salió abanto y con piés, saltando por frente al 10 á las priméras de cambio, poniendo á municipales y alguaciles que habia en el callejon en gran aprieto. Acometió varias veces á los alabarderos, que rompieron algunas armas en el cuerpo del bruto. Huido este, tomó de mala gana de José Calderon un puyazo y otro de *Canales*, pidiendo el público fuego para la res. *Guindo* merecia efectivamente fuego.

Cuatro-dedos, *Primito* y *Bienvenida*, colgaron á la res cuatro pares de lujo, al cuarteo unos y aprovechando otros, siendo dos de los pares de *Cuatro-dedos*.

Los chicos fueron aplaudidos y el cobardon del toro siguió huyendo á más y mejor.

El *Gordo*, de lila y oro, tuvo que habérselas con un bicho que *afligido* del castigo sólo pensaba en escapar y huir: dos pinchazos á volapié sin meterse y sin hacer nada el toro y media estocada algo caída á volapié en las tablas, bastaron para que se acostase *Guindo*, encargándose el puntillero Gabriel Caballero de levantarle.

Acostóse de nuevo el toro y le acertó á la primera el decano de los puntilleros.

El *Gordo* dió cinco naturales, tres de telon, cinco con la derecha y tres cambiados, y alcanzó algunas palmas.

Tocóle su turno á *Vinatero*, toro de D. Félix Gomez, cuyo cornúpeto era retinto oscuro y bien puesto, de muchos piés y bien criado.

A poco de su salida saltó por frente á la puerta de caballos, y en el callejon por frente al tendido 6 cogió la res á un guardia civil de caballería que salió al redondel por la puerta de arrastre á impulsos del toro, que le volteó, rasgándole el uniforme por varias partes y causando al hombre varias contusiones y heridas. Además en el callejon cogió el toro á otra persona.

Bravo y de poder, la fiera tomó de Pepe Calderon y *Canales* dos varas por mitad y otros tantos puyazos de *Melones*, teniendo este una caída y un jaco muerto, y Gomez los mismos percances.

Algo recelado el toro con el castigo, pasó á palos, colgando medio par de banderolas Mariano Anton y otro medio par chinesco Juan Molina, concluyendo *Gallo* con un par chinesco pasado, todo ello al cuarteo y con escaso lucimiento.

El diestro, que lucia traje verde y oro, dió cuatro naturales, uno de telon y tres con la derecha, dejándose caer con una estocada caída, seagrada y algo delantera arracando, que por simpatias aplaudió el público.

Paco Molina acertó á la segunda.

Berrendo en negro, capirote, botinero, buen mozo, astiblanco y bien puesto era *Sevillano*, de Laffite.

Bravo y voluntario el animal, aunque poco codicioso y topon, aguantó de *Veneno*, *Colita* y Trigo 14 puyazos, siendo seis de *Colita*, que sacó un buen caballo y supo sacarle ileso, por lo que le batieron palmas merecidas.

Veneno tuvo dos caídas y Trigo perdió un arre.

El público pidió que banderillease el *Gordo*, y este accedió gustoso tomando la silla entre los aplausos de la concurrencia.

Hecho el cite, el toro arrancó como un rayo y Carmo-
na esperó, colgando un par bajo al quiebro. Quiso re-
petir la suerte, pero el toro ya no acudia y hubo de irse
el espada al cuarteo, prendiendo un par desigual y malo.

Aplomada la res, Antonio tuvo que salir en falso tres
veces para prender otro par al cuarteo, cayéndose á
poco un paló. El público aplaudió, pero no satisfizo por
completo la faena.

El animal, que estaba bravo, llevó un pinchazo alto y
bueno arrancando, una algo caida y tendida lo mismo,
un pinchazo malo á volapié escupiéndose, otra corta
tendida y descolgada lo mismo, un pinchazo tambien á
volapié najándose, una pesadita sin mojar, un pinchazo
del que salió arrollado, siendo derribado el diestro por
el encontronazo.

El diestro dió aún una mala tendida barrenando y
saliéndose á volapié, un pinchazo malo á media vuelta
y otro lo mismo, en el que casi descordó á la fiera.

Curro dió 18 naturales, cinco de telon, 12 con la
derecha y uno cambiado, sufriendo un desarme.

El toro acometió tres veces á los alabarderos sin con-
seguir romper sus filas.

Apareció luego *Latonero* con más piés que vió el *ba-
ron del Monte* al toro que se comprometió á matar, que
creia eran lo ménos siete.

El bichito, que era negro, bien puesto y de poder,
pertenecia á la vacada del Sr. Hernandez.

Las hazañas de los picadores se redujeron á lo si-
guiente:

Colita puso cinco varas por una caida y un penco
muerto, *Manitas* metió tres puyazos por dos tumbos y
un arre, y Trigo castigó una vez sin novedad. *Barbi*, en
un recorte, quitó al toro la divisa.

Eusebio cuelga dos pares, Torrijos medio y el *Mon-
tañés* uno, todo al cuarteo, y con estos adornos pasa el
bicho á manos de Machío, que vestia grosella y plata,
cuyo diestro, despues de siete pases, suelta una buena
estocada á volapié, la de la tarde, y Machío, que habia
dado al toro cuatro verónicas, fué aplaudido.

A petición del público hubo otro toro, que salió sin divisa y era negro, bragado, bien puesto y de muchos piés. Ignoramos su nombre y procedencia.

Manitas, *Agujetas* y *Llavero*, castigaron al animal cinco veces, cayendo *Agujetas* en dos ocasiones y huyéndose el toro al hierro.

Pedro Campos pone un par desigual chinesco y otro también cuarteando, Manuel Campos cuelga par y medio, y el *Barbi* un par, saliendo *Cara-ancha* á matar al *buró*. El diestro, que vestía carmesí y negro, dá 14 pases desde algo lejos, á veces, y moviéndose mucho, y entre ellos enjareta un pinchazo bueno á volapié y una buena arrancando.

TOROS EN MADRID.

SEGUNDA CORRIDA REAL DE TOROS, CELEBRADA EL DIA
2 DE DICIEMBRE DE 1879, DISPUESTA POR EL AYUN-
TAMIENTO DE MADRID PARA SOLEMNIZAR EL ENLA-
CE DE S. M. EL REY DON ALFONSO XII.

La numerosísima y escogida concurrencia del día anterior asistió á esta corrida: la plaza lucia los mismos adornos y vistosas colgaduras; el tiempo mostrábase más benigno que en la tarde anterior y en el cielo nublado no brillaba el rey de los astros.

Vimos con gusto que en los alrededores del circo taurino se habian echado bastantes carros de arena, con objeto de que los concurrentes no se enterrasen en barro, como sucedió el día anterior á muchos.

La funcion comenzó á las doce y cuarto en punto, bajo la presidencia de S. M. la reina.

El paseo se hizo de igual forma que la otra, con la diferencia de que los caballeros eran los Sres. Posada y Grané, apadrinado el primero por el Sr. Sanchez Merino, en nombre de la Diputacion Provincial, y el segundo por D. José Teresa García, en representacion del Ayuntamiento.

Como padrinos de campo de Posada, salieron el *Gordo* y Machío, y de Grané, *Lagartijo* y *Paco Frascuelo*.

1.º Llamábase el bruto *Verdugo* y era retinto, albardado, bien puesto y de piés.

El caballero Posada se pasó siete veces sin clavar y sólo en una ocasion logró romper un poco la piel al bruto.

Grané rompió dos rejones sin clavarlos y luego puso dos en mal sitio, y al tercer rejonazo dió al cornúpeto en la yugular, degollándole como es consiguiente. La fiera murió, pero el público silbó á los caballeros, al uno porque se pasó tantas veces sin clavar, y al otro, porque como la plaza fué un herradero, habia atropen-

llado á *Lagartijo* con el caballo, en el momento en que el diestro se disponia á tomar la barrera por frente al ocho.

El caballero fué al suelo y Rafael llevó tal apretón contra los tableros, que hubo de ser conducido á la enfermería con el pecho y vientre lastimados.

El percance fué casual y debido á que nadie sabia por dónde marchaba; en cuanto al caballero, ó no supo desviar el caballo, ó sólo atendia á huir del toro.

2.º Llamábase el segundo *Chimeneo*: procedia de Veragua y era berrendo en colorado, capirote, botinero, de libras y bien puesto. La cosa fué breve: el caballero Posada metió dos rejones, y en el primero cayó al suelo derribado por el toro, siendo auxiliado por el *Gordo*, y al segundo rejonazo descordó á la res, si bien la lanza se clavó en la parte trasera del bruto. Grané puso un rejon solamente.

3.º Concluida la fiesta de rejonear, unos alguaciles salieron acompañando á los picadores *Veneno*, Manuel Calderon y Rubio, saludando todos á la presidencia. Entre tanto varios concurrentes del tendido cinco se repartian unos amistosos garrotazos.

Cada cual en su puesto, salió *Ventoso*, cárdeno, chorreado, de libras, bien puesto y de muchos piés. Con gran coraje acometió á los alguaciles que estaban á caballo debajo del palco real, poniéndoles en grave apuro, estando al quite Paco *Frascuero* muy oportuno.

La fiera acometió con tal impetu á un peon, que se rompió al dar en la barrera el cuerno izquierdo.

El gran dolor que sufrió la res la obligó á echarse, si bien se levantó despues y acometia con coraje á la gente; pero la presidencia, á petición del público, mandó fuese *Ventoso* al corral, como así sucedió, costando á los cabestros no poco trabajo arropar y llevarse al cornúpeto.

4.º Salió el cuarto, de D. Antonio Hernandez, negro, bragado, de muchos piés y apretado de cuernos; empezó con voluntad, mas pronto se dolió al hierro, tomando seis varas sin propinar ninguna caída ni matar ningun caballo.

Variada la suerte, *Ojitos* dejó un par bueno de banderas y gallardetes; Ojeda, prévia salida falsa, puso

un par chinesco, y Cosme terminó con una salida falsa y un par, también cuarteando, como el de sus compañeros.

Y cuando este diestro estaba en su faena con *Callalbo*, *Lagartijo* salió de la enfermería, siendo saludada su aparición con un aplauso general.

Defendiéndose bastante la fiera y algo huida, acudió sin embargo por su terreno á los pases que le dió Angel, que fueron cuatro naturales, uno de telon, cuatro cambiados y siete con la derecha, amén de un buen cambio con que el bicho comenzó la brega.

Entre ellos metió el matador un pinchazo caído arrancando, una corta ida y trasera á volapié, dos pinchazos en hueso lo mismo, media alta y buena en la misma suerte y un descabello á la primera. El matador fué desarmado tres veces; el toro arremetió en dos ocasiones á los alabarderos, y el *Jaro* despeñó á la cuarta vez á la res.

Angel Pastor se habia pasado una vez sin herir por no arrancar el cornúpeto. El diestro vestia traje grana.

5.º Queriendo volver por la fama de la ganadería de Bañuelos, que en tan mal lugar dejara el toro de ayer, salió *Recorto*, retinto, bien puesto y de muchos piés.

Salió abanto, y *Paco Frascuelo* le dió cinco verónicas y cuatro lances excelentes de frente y por detrás, premiando el público con palmas tan lucida suerte.

Bravo y duro el de Bañuelos, tomó de los ginetes Pepe Calderon, *Melones* y *Canales* siete picotazos, matando dos jacos y propinando cuatro tumbos, en los que fueron auxiliados los caídos por los espadas, siendo aplaudidos por su oportunidad *Lagartijo* y Pastor.

En el segundo tercio, *Quico* puso dos pares, uno chinesco á media vuelta y otro de cintas y plumeros al cuarteo. El *Manchado* sale una de mentirigillas y clava un par chinesco y otro natural bueno, ambos al cuarteo, cumpliendo su misión Raimundo Rodriguez con un par chinesco cuarteando. El toro acometió una vez á los alabarderos, que rechazaron la agresión.

Paco Sanchez brindó y se fué á entendérselas con *Recorto*, al que dió ocho naturales, dos de telon y cinco con la derecha, acompañando á estos trasteos un pinchazo alto á volapié y una algo caída y honda lo mismo, embraguetándose el diestro, que oyó palmas.

6.º Empezó la res con coraje y luego se dolió un tanto, tomando tres varas de *Canales*, que perdió un potro, dos de José Calderon, que no tuvo percances, y una de *Melones*, que se quedó de infantería, pasando sin más el toro al segundo tercio.

Este toro se llamaba *Vizcaino*, y hecha esta digresion, continuemos.

Los dos pares de Galindo fueron al cuarteo, bueno el uno y malo el otro; de plumeros el primero y naturales el segundo: el primer par de *Carretera* fué chinesco y resultó caído, y el segundo natural y le prendió cerca del rabo. Todo fué por supuesto al cuarteo.

Plata y grosella eran los colores predominantes en el traje de Angel, que largó al colmenareño seis naturales, seis de telon y siete con la derecha, siendo en uno embrocado y estando al quite Angel Pastor. Las heridas hechas á la res fueron un pinchazo bajo arrancando y echándose fuera, una corta y caída á volapié lo mismo, y media estocada baja en la misma suerte.

El diestro siguió en su faena sin hacer caso, y dió despues de un intento de descabello un mete y saca á volapié, otros dos pinchazos malos lo mismo, una salida falsa y otra nueva sangría á volapié escupiéndose.

Al arrancarse á herir otra vez el diestro, el toro le volvió los cuartos traseros y le largó un par de coces, muriendo al fin el bruto, de aburrido, de una corta en un codillo.

Para que el toro resultase mejor *mechado*, los alabarberos le pincharon en dos ocasiones que se atrevió á pasar por su lado.

7.º De Nuñez de Prado era el sétimo, que se llamaba *Ruano* y era colorado, ojo de perdiz, de muchos piés y bien puesto.

De *Agujetas* fueron cuatro varas, y siete y un marro-nazo de *Colita*, que libró hábilmente al caballo. ¡Como que es de casa!

El toro, que en varas tuvo voluntad y nobleza, llegó lo mismo á palos, prendiéndole el *Toledano* un par bajo al cuarteo, *Mateito* medio par de cintas lo mismo y Ramon Lopez un par tambien cuarteando.

Gonzalo Mora, que vestia de carmesí y plata, dió cuenta del bruto de una corta arrancando y una en un

codillo lo mismo, previos cinco naturales y uno con la derecha.

8.º Se llamaba *Cantarito* el octavo toro, y era retinto, oscuro y bizco del derecho.

Colita, Trigo y *Manitas* metieron cada uno una vara, perdiendo *Colita* un arre y otro Manolo, y sin más pasó el bruto á banderillas.

Los encargados del segundo tercio fueron *Bienvenida*, que colocó dos pares, uno de plumeros cuarteando y otro natural al relance; *Primito*, que prendió un par de cintas y plumeros al cuarteo y otro al relance, y *Cuatro-dedos* medio par de lujo.

El *Gordo*, que habia dado al bicho una verónica, se presentó fresco y guapo ante el toro pasándole al natural cuatro veces y una de pecho, terminando la faena con una buena arrancando algo caidita.

El diestro sacó el estoque del morrillo del bruto, y el público aplaudió al espada, que estuvo sereno y en la cabeza.

A todo esto en la grada primera se armó la bronca *H*, por si unos niños incomodaban ó no á los espectadores cercanos. ¡Quien con niños se acuesta!...

9.º Segun la divisa, el noveno era tambien de Hernandez y era negro, bragado, lucero, corni-corto y abierto y de regular condicion para los ginetes, de los que aguantó siete varas por dos caidas y dos caballos fuera de combate, terciando en esta suerte *Manitas*, *Llaveró* y *Veneno*.

Con un par de flores salió *Gallito* á los medios, y hubo de salir en falso una vez para prender bien al cuarteo aquellos rehiletos; Juan Molina adornó con un buen par de cintas á la res, y concluyó Mariano con dos peldengues chinescos cuarteando.

Lagartijo, de celeste y oro, dió los pases de la tarde en corto y ceñido, como nunca, y concluyó con una excelente arrancando, sin estar el toro cuadrado.

El diestro, que escuchó grandes y merecidos aplausos y cigarros, habia dado al bicho tres naturales y dos con la derecha.

10.º Hermano del octavo era el décimo, que sacó divisa azul y amarilla, y era el bruto retinto, oscuro, bien puesto y rabon.

Currito le paró con cinco verónicas aceptables.

Trigo puso seis varas sin novedad.

Melones metió cinco puyazos por un tumbo.

Sanchez castigó con una vara por caballo muerto y *Colita* mojó una vez.

Julian Sanchez, Paco é Hipólito, colgaron un par por barba al cuarteo, y el toro murió á golpes de alabardas que le dió el zaganete.

Los diestros que tomaron parte en la segunda corrida real de toros fueron obsequiados con un *lunch*, dispuesto al efecto en la habitacion que hay destinada á los reyes en la plaza.



El 31 de Marzo de 1880 se verificó la corrida extraordinaria de la temporada bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil, conde de Heredia-Spinola.

En esta corrida, que era la primera que daba la nueva empresa, aparecieron los caballos de los alguaciles con los cascós plateados.

En la tarde del 21 de Junio de 1880 se verificó en la plaza una becerrada á puertas cerradas, presidida por el Sr. marqués de Villatobar.

Asistió S. M. el rey entre barreras, mostrando una vez más su popularidad y entusiasmo por las tradiciones de su patria.

Se distinguieron en ella D. Alfredo Chaves Tinoco Da Silva, que mató un toro mogon del duque de Veragua, de cuatro años cumplidos.

D. Manuel Vela y García, aficionado de Sevilla, donde nació el 17 de Febrero de 1856, dedicándose al oficio de picador de caballos, cosa que desempeña admirablemente, pues cae á caballo y tal gobierna uno, que es fácil ver en él un consumado é inteligente ginete.

Como aficionado, fué caballero en plaza en las fiestas reales de 1879 rejoneando de un modo notable, siendo sus padrinos de campo el *Gordo* y Machío.

Tambien en esta corrida se distinguió el Sr. D. Manuel Fornos, siendo el que puso la primera vara en los medios, obteniendo muchos aplausos por su bravura.

Fornos nació en Madrid el 7 de Marzo de 1846.

Durante cuatro años, su afición como buen hijo de Madrid le ha llevado á formar parte de la distinguida sociedad de garrochistas titulada *El Campo*.

En 1881 derribando una vaca en el Canal, le hizo dar una vuelta de campana en la hermosa jaca de su propiedad que montaba, cayendo en un toyo de perdiz cubierto por la maleza. Ha llevado otros golpes más toreando en los Campos y otros sitios.

En la décima cuarta corrida, celebrada el 11 de Julio de 1880 bajo la presidencia del Sr. D. Manuel Lopez Quiroga, tomó la alternativa Manuel Molina de manos de su hermano Rafael, matando á *Triguero*, negro, liston, bragao, meano y bien puesto, de la ganadería de D. Antonio Hernandez.

De este espada cordobés poco hemos de decir, porque

poco es tambien lo que sabemos, y pocas son las corridas de toros en que le hemos visto trabajar, para poder, con algun acierto, apreciar su valer como matador de toros.

Ha figurado como banderillero en la cuadrilla de su hermano y otros diestros, cumpliendo su cometido sin sobresalir.

Se dedicó á matar más tarde toros en plazas de segundo orden, y no dejó de agradar su trabajo.

El dia 5 de Setiembre de 1879, su hermano le dió la alternativa de matador en Murcia.

Desde entonces hasta la fecha ha toreado entre otras poblaciones en las de Sevilla, Málaga, Córdoba, Murcia, Santiago (cuya plaza inauguró en 26 de Julio de 1880. con *Cara-ancha*), Búrgos, Valladolid, Barcelona, Salamanca, Badajoz y otras.

En la corrida de novillos celebrada el 15 de Agosto de 1880 bajo la presidencia de D. Manuel Darriba, el toro *Valenciano*, de D. Donato Palomino, produjo una conmocion cerebral al picador Pedro Ortega, una contusion de segundo grado en la region inguinal izquierda al banderillero Vicente Carbonell el *Morenillo*, y á su compañero Nicolás Fuertes el *Pollo*, una herida penetrante de pecho, situada en la parte anterior y lateral izquierda del mismo, con destrozo del centro cardiaco, á consecuencia de la que falleció sin dar tiempo más que á la extremauncion.

El hecho fué como sigue:

Al salir el toro de la primera vara cogió al *Pollo*, volteándole y *quedándose* con él en los cuernos.

El bicho era negro, albardao, bragao, bien armado, astifino, bravo, de poder, voluntario y de cabeza.

El banderillero Fuertes era de Baños, provincia de Teruel, donde nació el año 1853.

Dedicado al oficio de su padre, que era esquilador, mostró poca aficion á él, y más á la lidia de reses bravas en los pueblos y en la plaza de Zaragoza, haciéndolo luego en Madrid y provincias, donde figuró muchas veces como matador.

Hé aquí cómo refiere *El Toreo* de 23 de Agosto de 1880 el entierro de este infortunado diestro.

«El mártes anterior fué conducido á la última mora-